

2) PASTORAL

R. Calvo Pérez, *La pastoral, acción del Espíritu. Ungidos y urgidos en esperanza* (Burgos: Monte Carmelo 2002) 334 pp.

Una visión panorámica de la teología pastoral elaborada en los últimos tiempos nos pone en guardia frente a dos peligros que se repiten con insistencia en la elaboración de esta disciplina: el haber construido la teología pastoral solamente desde bases cristológicas, en las que la encarnación continuada analógicamente es el ámbito para su desarrollo, o el haber centrado su estudio y su interés sobre aspectos meramente institucionales y sobre técnicas humanas que son descritas, analizadas y ampliamente estudiadas.

Teniendo el horizonte de estos dos peligros, Roberto Calvo nos presenta su trabajo de teología pastoral desde la insistencia en los temas pneumatológicos, amplia y valiosamente conocidos y desarrollados, que frente a una pastoral cristocéntrica señala elementos complementarios claramente necesarios, y frente a una pastoral de estructuras rescata el alma desde la que esta teología tiene que trabajar.

El autor, joven autor conocido ya por sus buenos trabajos sobre las iglesias locales y la sinodalidad, temas que son desplegados nuevamente en su obra y que constituyen parte de sus apuestas más significativas, nos presenta una teología pastoral que sin duda hay que saludarla con alegría, ya que representa una de las pocas obras escritas recientemente en torno a la problemática teológica de la pastoral y no en torno a sus concretas y prácticas aplicaciones.

Indudablemente su obra es un intento más que válido de publicar una nueva teología pastoral desde la óptica de la acción del Espíritu en la Iglesia y desde la minuciosa descripción de lo que es la misión como efecto primero de esa acción. En torno al Espíritu, se da un recorrido por los temas tradicionales de la teología pastoral que adquieren una nueva óptica, más allá de un lenguaje novedoso con el que se nos quiere transmitir. El recorrido por el índice de la obra nos recuerda los temas necesarios para el tratamiento teológico-pastoral, pero no se trata de una repetición. Su aportación es francamente original.

El autor conoce también las distintas corrientes de la teología pastoral hoy —ya nos lo había mostrado en alguno de sus trabajos— y ha querido hacer de su obra integración y diálogo de su postura con cada una de ellas. En este sentido, su lectura nos sitúa también en una mirada panorámica sobre la elaboración teológico pastoral de nuestra lengua, abierta también en menores proporciones a otros ámbitos.

Entre sus valores, quisiera destacar, ante todo, su tratamiento teológico de la realidad pastoral. La obra es una auténtica reflexión con metodología teológica en torno a las acciones de la Iglesia, en las que quiere des-